

Canciones de Noche Buena -

↑

69

—————

Ante el Nacimiento.

Letrillas y Villancicos.

————— || —————

~~(19)~~

Saturamos 375

(20

Juan Alvarez Gato.

Letrilla de Navidad.

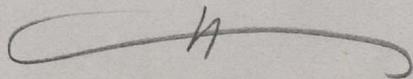
(Anterior al ~~siglo XVI~~)

27

Llegad, las minas visueñas;
 Llegad, los lindos zapaces;
 Llegad ante el nacimiento,
 con tantas luces radiantes.

Por que escribéis villancicos,
 con mucha preciosa frase,
 y al punto, luego, letrillas
 con pastoriles donaires.

Ingenios muy peregrinos
 gala de ricas edades,
 los escribieron. Es justo
 que con amor los oigais.



Letrilla de Navidad. dyf

Venida es, venida
al mundo la vida.

—
Venida es al suelo
la gracia del cielo,
a daros consuelo
y gloria cumplida.

Nacido ha en Belén
el que es nuestro bien:
venido es en quien
por él fue escogida.

En un portalejo,
con pobre aparejo,
servido de un viejo,
su guarda escogida.

La piedra preciosa,
ni la fresca rosa
no es tan hermosa
como la escogida.

Venida es, venida
al mundo la vida.

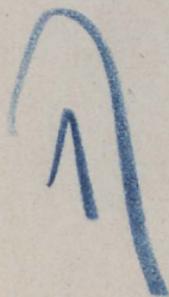
Juan Álvarez Gato.

Juan del Encina

(38)

Villancicos de Navidad

(Anterior al
~~siglo XVI.~~)



Villancico de Navidad. 43

Anda' aca', pastor,
a' ver al Redentor.

Anda' aca', Minguiño,
deja tu ganado,
toma el caramillo,
Zurrón e' cayado:
vamos sin temor
a' ver al Redentor.

No no aballemos
sin llevar presente;
mas ¿qué llevaremos?
Dilo tú, Lorente.
¿Qué será mejor
para el Redentor?

Yo quiero llevarle
leche y mantequillas,
e' para empañarle
algunas mantillas.
Por ir con amor
a' ver al Redentor.

2/
74
Con aquel cabrito
de la cabra mocha
darle algun quesito
e' una miga cocha,
que terná sabor
sabor al Redentor.

No piense que vamos
su madre graciosa
sin que le ofrezcamos
más alguna cosa;
que es de gran valor
madre del Redentor.

En cantares nuevos
goeen sus orejas:
miel e' muchos huevos
para hacer torrejas,
aunque sin dolor
nació el Redentor.

Juan del Encina.



Fray Ambrosio Montesino

Villancicos

~~(Anterior al
Siglo XVI)~~

3

- ¿Quien te trajo, rey de gloria,
por este valle tan triste?
- ¡Ay, hombre! Tú me trajiste.

- Bien de todos nuestros bienes,
de eterna gloria Señor,
¿quien te trajo, como vienes
a' este valle de dolor?
De los cielos hacedor,
¿como ser hecho quisiste?
Siendo Dios, ¿cómo naciste?
- Siendo Dios, ser Dios y hombre
quise yo y púdelo ser,
recibiendo forma y nombre
que no solía tener.
Por morir quise nacer;
que a' mi muerte causa diste
cuando la vida perdiste

2/ - Poder de todos poderes,
 pues no puedes redimir
 sin que mueras, ¿porqué quieres
 por redimirnos morir?

Pues salvarnos sin venir
 desde tu trono podiste
 di, Señor, ¿cómo veniste?

- Perdiste tanto en perderte
 por la culpa cometida,
 que no muriera tu muerte
 si no muriera mi vida;
 la causa de mi venida,
 en que el remedio consiste,
 es morir pues no muriste.

- Hombre Dios, sin hombre padre,
 Luz de luz, Verbo engendrado,
 Dios que de humana madre
 procedistes humanado,
 por tí sea trasladado
 el hombre que redemiste,
 al Cielo de do veniste.

3 / Lo que fuiste siempre siendo, 28
lo que no era tomaste,
de mujer virgen naciendo,
Hombre Dios siempre quedaste:
nuestra vida separaste,
nuestra muerte destruiste,
¡ gloria a ti que tal hiciste!
¿ Quién te trajo, Rey, sino
la eternal sabiduría?
La noche antes que partió
esta señal no dejó
del amor que nos tenía.

Fray Ambrosio Montenegro

Villancicos a la
Noche Buena

Cristóbal de Castillejo.

4

~~CASTILLERO~~

179
VILLANCICO A LA NOCHEBUENA.

Fues hacemos alegrías
cuando nace uno de nos,
¿Cuánto más naciendo Dios?

Grandes huéspedes tenemos,
hagamos gran regocijo,
pués pare la Madre al Hijo
por quien todos hoy nacemos.
Nunca vimos ni veremos
juntos otros tales dos,
el Hijo y ~~M~~adre de Dios.

Cristobal de Castillejo.

Letrilla

¿Quién podrá no amarnos
niño Dios ahora,
que el alma que os ama
a Dios enamora?

¿Quién no os amará,
niño, Rey del cielo,
si aquí sois consuelo
y la gloria allá?

Quien al alma os llama
y por vos hoy llora
cuanto más os ama
a Dios enamora.

Cuanto en ser de Dios
sois uno con Él;
y es quererle a Él
quereros a vos;
que hay entre los dos
tal concierto agora,
que el alma que os ama
a Dios enamora.

Lic. Juan López de Ubeda.

Don Luis de Góngora

Letrilla.

(Siglo XVII)

6

Vén al portal, Mingo, vén,
seguro el ganado dejas;
que aun entre el lobo y ovejas
nació la paz en Belén.

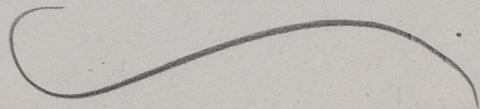
La paz del mundo escogido
 en aquel ya teño grave,
 que el hombre a la fiera alabe,
 casa fue, caverna y nido;
 hoy pastor se ha establecido
 tanto, que en cualquier otero
 retozar libre el cordero,
 y mauro el lobo se vén.

Vén al portal, Mingo, vén,
seguro el ganado dejas;
que aun entre el lobo y ovejas
nació la paz en Belén.

2/ Sobra el can, que ocioso yace
 por las noches que desvelado,
 y rediles del ganado
 los términos son que paze;
 el siglo de oro renace
 con nuestro glorioso Niño,
 a' quien esta piel de armiño
 de mi fé será rehén.

Vén al portal, Mingo, vén,
seguro el ganado dejas;
que am entre el lobo y ovejas
nació la paz en Belén.

Luis de Gongora.



44

Don Luis de Góngora

Letrilla.

(Siglo XVIII)

9

Letrilla

Al nacimiento de nuestro Señor
cantaron estas letrillas sacras en
la santa iglesia de Córdoba. Les dió
tomo el maestro Juan Risco, que
lo era de aquella iglesia.

- Cuando toquen á maitines,
toquen en Jerusalem,
tañan al alba en Belem,
tañan, tañan,
que profecías no engañan.

- ¿Por qué? Sí.

- Por lo que oiras por ahí
á cien alados clarines.

- ¿Cuándo? ¿Esta noche? ¡Oh qué bueno!

- Toda pues gaita conoque
los pastores;
dulces sean mis señores

2/ del sol que nos ha de dar, ^{3/4}
no en cumas de ondas el mar,
sino en pesebre de hecos
un portal desta campaña.

- Tañá el mundo, tañá,
toque el alba, toquen.

- ¡Oh lo que esta noche harán
cuando oigan las campanas
lo que ilustran con sus canas
las tinieblas de Abraham!

Mas no las conocerán.

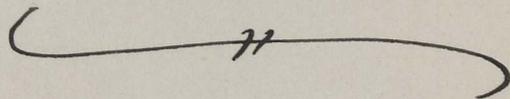
David si, cuyo ruido
lisouja será a su oído
de concertados violines,
cuando toquen a martines,
toquen en Jerusalem,
tañan al alba en Belen,
tañan, tañan,
que profecías no engañan.

Abra el limbo orejas, abra,
Dios eterno; que no dudo
que rompa el silencio mudo
desta noche tu palabra.

No carabela, no zabra
 traerá el aviso (que es mucho);
 laud sí, donde ya escucho
 zalemas de serafines.

Cuando toquen á martines,
toquen en Jerusalem;
tañan al alba en Belen;
tañan, tañan,
que profecías no engañan.

duis de fongora.



+1

(126)

Villancico
al nacimiento
de Nuestra Señora.

Lope.

9

86

(1).

VILLANCICO AL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR.

XXXXXXXXXXXX

Déjate caer, Pascual,
en viendo al niño de flores;
llora y ríe, y dile amores;
que es niño y Dios celestial.

Pues todo nuestro horizonte
bañan celestiales cantos,
vén conmigo, y vengan cuantos
pastores hay en el monte;
pero primero disponte
á dejar por mi consejo
de Adán el capcte viejo,
y vestido
mas lucido,
alma y sentido
diferentes,
le llevaremos presentes
al nuevo Adán inmortal,
que es niño y Dios celestial.
Déjate caer, etc.

En viendo el sol y su aurora,

llora y ríe , aunque te asombres,

pues hace reir los hombres
 ver la gracia con que llora.
 Es tan linda la Señora
 en cuyos brazos se vé,
 que quisiera de su pie,
 como jazmín,
 ser chapín
 un serafín,
 y el mancebo,
 aunque vestido de nuevo,
 con su Padre tan igual,
 que es niño y Dios celestial.
Déjate caer, etc.

Bras, Gil, Llorente y Violante,
 todos á Belén venid,
 vereis al niño David,
 que ha de matar al gigante,
 y al verbo de Dios diamante
 en el anillo de cobre
 de nuestro círculo pobre;
 pero al ver
 tanto placer,
 déjate caer
 con el temor;

que este humanado pastor
 es tan divino zagal,
que es niño y Dios celestial.
Déjate caer, etc.

Torrijas le lleve Juan,
 que las guardara celoso;
 que yo quedé muy goloso
 desde el bocado de Adán.
 Lleve Antón un mazapán,
 pues baja el pan de los cielos,
 y una sartén de buñuelos
 lleve Inés
 para los tres;
 que después
 lamiendo el plato,
 veré bien si me arrebató,
 metido en este costal;
que es niño y Dios celestial.
Déjate caer, etc.

Mucho se holgara Abrahan
 de ver en tan dulce día,
 el nuevo Isaac de María;
 mas no le peñdonarán,
 metido el leño en el pan.

Dicen que han de verle allí;
pero ¿quién me mete á mi
en teologías?

~~que~~ estos días
de alegrías
todo es gloria.

¿nde la gaita de Ontoria,
celebrése el mayoral,
que es niño y Dios celestial.
Déjate caer, etc.

Mi jumento, que cansado
suele andar por el lugar,
al niño pienso llevar
de cuanto me dén cargado;
y aunque no tan bien calzado,
pienso dar la zapateta,
como si fuera muleta
suelta en prado,
y luego echado
por un lado
junto al buey,
le daré calor al Rey
de la esfera universal,
que es niño y Dios celestial.

Déjate caer, etc.

Dos corderillos, escritos
 de amor y temor, llevemos,
 y aunque pecados tenemos,
 no le llevemos cabritos,
 que despertarán á gritos
 al niño, si duerme acaso,
 y con Dios se ha de hablar paso;
 mas después
 toca, Ginés,
 que los pies
 me están bullendo;
 loco soy, que yo me entiendo,
 cuando miro aquel panal,
 que es niño y Dios celestial.

Déjate caer, etc.

Loco me vuelvo por vos,
 hoy, mi niño; el seso pierdo,
 porque no puede ser cuerdo
 el que no es loco por Dios;
 trocado habemos los dos,
 yo el sayal, vos el brocado.
 ¡Quién no hará, Jesús amado,
 firme y fijo

91
regocijo

por un hijo

de tal madre,

que es tan Dios como su Padre,

y no le ha hurtado el caudal?

Que es niño y Dios celestial.

Déjate caer, Pascual,

en viendo al niño de flores;

llora y ríe y dile amores;

que es niño y Dios celestial.

Lope de Vega Carpio.